

## "El Evangelio de Judas", de Guillermo Blanco

por FIDEL ARANEDA BRAVO

El Evangelio de Judas escrito por Guillermo Blanco es un lamento dado en el centro de tantos mercaderes que profanan el nombre de Cristo, adosándose de su doctrina y mistificándola en favor de grupos políticos y de las teorías sociales y económicas que ellos profesan.

Se puede no concordar con algunas afirmaciones del autor, referencias a la Iglesia, a su organización y a su historia, en las cuales encontramos errores inaceptables, como ese ataque al Derecho Canónico, legislación absolutamente necesaria para mantener la disciplina eclesiástica. Sin leyas, mayores seían aún los desórdenes y anormalias en la Iglesia, de las cuales se queja, con tanta razón, el autor, o aquél de la conversión de Constantino, origin de la alianza Iglesia-Estado que, si en realidad trajo abusos en el orden eclesiástico y discordias entre los dos poderes, sin embargo no es lícito condonar la conversión del Emperador a la fe católica porque así como tuvo malas consecuencias también las buenas. Aquellas fueron más caídas del tiempo que de la Iglesia. A esto pasa Ierónimo que reprocha la creación del hombre, por sus yemas. Hay algunas costumbres más que podrían discutirse: pém carabin de la importancia de las misericordias.

En cambio, en general, el libro es magnífico y de mucha actualidad. Sus nueve capítulos cortos, sustanciosos y fáciles de leer, a través de los cuales pasa una crónica de humanidad casi apenada percipible. Toda la obra es una sátira prismática en contra de tantos ratificios sin el criterio suficiente para discernir entre la verdadera doctrina de Cristo contenida en el Evangelio y las ideologías políticas y sociales contrarias al auténtico mensaje de Cristo, contenido en las Bienaventuranzas. Cada hombre utiliza hoy la palabra del Divino Maestro a su manera y la adapta de tal modo que hasta las doctrinas más absurdas y materialistas quieran conciliárlas con el cristianismo.

El autor, con el habitual sarcasmo empleado en sus pláticas y finas crónicas semanales de Ecología, dice que ya se arrojó la vieja clasificación de los hombres en líneas para ser reemplazada por el "apellido" sociológico, ideológico. Varias las líneas en boga,

no el hecho de que importa poseer bienes". Más adelante agrega: "Vendemos la primogenitura del hombre por el precio de tentaciones del sesquemal". (Pág. 13 y 14).

Luego, Blanco las empieza en contra de esos mercaderes que matifican la doctrina de Jesús para llevar el agua a su molino de viento humanizado de odios y violencias en busca de la justicia, y cometen el pecado de "convertir a Cristo a los lemas en boga, en lugar de convertir a los hombres a Cristo". Por desgracia, los grandes culpables de la babelina confusa de nuestro tiempo son algunos cristianos que siguen la enseñanza del error y la división en la Iglesia, sea el mejor espíritu; pero a semejanza de Judas Iscariote, venden a Cristo por un poco de popularidad y a fin de ponerse a todo con las teorías sociales, políticas y económicas de actualidad. Recuerda al doctor Krause, con su Iglesia del Reich, y después de preguntarse si don Juan "un caso aislado" o "un loco soñador", responde: "No". "No nos queda ni esa triste, anodina receta. Debe llegar, porque hubo Iglesia del Reich, y una Iglesia no se forma —ni aun en la Alemania nazi— en unos días o doce. Ministras oportunistas o deschavetados. Iglesia es oficina colectiva, y la de Reich tuvo en su hora a miles de fieles fieles" (pág. 49).

Desgraciadamente nunca han faltado en la Iglesia de Oriente y Occidente, de América y también de Chile, a pesar de que se dice ha tenido fases de virtudes y errores, "numerosos oportunistas e deschavetados". Esos eclesiásticos germanos, adictos a la nueva ortodoxia, no alcanzaron a vislumbrar lo que dijo Martín Bucerian en 1523: "El nacional socialismo y el cristianismo son incompatibles". Mas "había que taparse los oídos y sobrevenir". (Pág. 50). Aquí entre nosotros siente lo mismo: Hay que sobrevenir y pensar a todo.

Blanco se ríe también de los obispados y diócesis que actuaron en la Revolución Mexicana. En muchas naciones, en las horas crónicas, "nunca tuvo el mensaje evangélico percepciones que alcance de los encargados o autorizadas de comunicar". (pág. 68). En seguida, comentando a Miguel de Unamuno que, herijo y to-

do, dice grandes verdades y es muestra sincero admirador de Cristo, a quien "brindaban para perder por amistad, porque su reino no era de este mundo, porque no se preocupaba ni de economía política, ni de democracia, ni de patriotismo" (pág. 68). "Pero no digamos —escribe Blanco— que nuestro Cristo fue un liberador político, porque eso se mentira". "No digamos —porque eso es una mentira que transforma los hechos en una máscara barata, porque es una mentira criminal e estúpida— que Jesús de Nazaret fue el primer guerrillero o cualquier guerrillero". "Pero no mintamos a Cristo. La traición de Judas, que entregó al Cuerpo, es real al igual de la traición contra su espíritu" (pág. 68).

"Nunca falle un Judas —comenta el autor— quién resucita al Evangelio para adaptarlo al compromiso del cristiano con su época. Eso se pone a la nueva ortodoxia. Luchar, utilizar, atenuar las palabras de Cristo para hacerlas menos ambigüedades con el poder de turno" (pág. 79).

Refiriéndose a los sacerdotes que interpretan el Evangelio y predicán la violencia y al odio, como presagio de una futura paz —dice Blanco— citando a Monseñor Helder Camara: "Existe el peligro de que el cristianismo de derecha sea reemplazado por el cristianismo de Igualdad".

En las últimas páginas de su libro alegorizado, ejemplar, el autor evoca la "inmensa capacidad de entrega" del sacrificio de Gandhi para libertar pacíficamente a la India: "Nunca, nunca ha creído —escribe— quién se creyacía no superaba esa voluntad esa decisión de vencer lo difícil y hacer camino duro y lento. Fue Cristo quien lo dijo. El animó a los suyos, inconfundiblemente, las penitencias, las persecuciones, el escarnio que deberían soportar en su nombre". "Por eso nos trajo su nombre, no para venderlo al mejor postor en la feria de las oportunidades" (pág. 110).

Hasta hace un cuarto de siglo, en las Ejercitales Espirituales los eclesiásticos se disciplinaban, se autoataban; en nuestros días esto pasa de moda, pero esas penitencias podrían ser reemplazadas, en parte, por la lectura de EL EVANGELIO DE JUDAS que sería también un fuerte y ejemplar lenguaje.

## El evangelio de Judas", de Guillermo Blanco [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

### AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

### FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

El evangelio de Judas", de Guillermo Blanco [artículo] Fidel Araneda Bravo.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)